





Digitized by the Internet Archive  
in 2018 with funding from  
Princeton Theological Seminary Library

# MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES.

Resplandeced como luminare en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable: CARLOS NEGRIN.  
Ombúes de Lavalle (Dpto. de Colonia)

Administrador: ERALDO LAGEARD  
Baz 484. — Montevideo. — Tel. 41-48-22



Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado" — YI 1276

Montevideo — Teléfono 8-53-15.

## CONTENIDO:

La primera educación. — ¡Ha llegado la Paz! — Carta a los diseminados. — X Curso para Jóvenes. — Mi paz os dejo, mi paz os doy. — La juventud cristiana y la libertad. — Los esposos Ganz-Giuni enlutados. — Por la verdad. — Mezquinando el amor. — Buena contestación. — Sobre el leer la Biblia. — Las distintas religiones. — Una opinión mesurada. — Alcoholismo y demencia. — Ecos Valdenses. — Suscripciones Pagas.

## La primera educación

Dice Víctor Mercante: "Un individuo sin sentidos sería un cuerpo sin ideas", y, para hacer más gráfico el aserto agrega: "se nos hace agua la boca cuando sentimos el olor de un manjar exquisito; la contemplación de una catástrofe nos horroriza; el retrato de la madre muerta nos empaña los ojos de lágrimas". La intervención de los sentidos debe ocupar lugar primordial en los primeros grados de la educación: el niño no tiene la razón de un adulto, pero quizá ve y oye mejor que él. El método objetivo y particularmente el ilustrativo, lleva grandes ventajas sobre los procedimientos orales, haciendo más fácil y comprensiva la enseñanza; el mejor lenguaje no daría a un ciego una pálida idea del grandioso espectáculo de una puesta de sol. Todos los maestros saben que el empleo de las láminas y el dibujo tienen inapreciable valor educativo; los cuentos y el canto, aun cuando pertenecen al dominio de las ideas y sentimientos, son asimismo, preciosos medios para el desarrollo de la primera educación, siendo de lamentar que no sean utilizados en forma más amplia y acertada. El afán equivocado y generalizado de apresurar al niño en el aprendizaje de conocimientos abstractos, hace que se malogren sus fuerzas y a veces su vocación.

¡Qué poco hemos progresado! Hace cincuenta años, escribía el profesor Bidart: "En lo que se refiere al trabajo mental, es perjudicial pretender que nuestros hijos sepan leer cuando aun no están en condiciones de poder hacerlo; es una satisfacción de amor propio que el niño paga muy cara, porque su cerebro cansado antes de tiempo, consume fuerzas que no recuperará jamás". Esto es exacto: impulsar al niño a estudiar lo que no le conviene y fuera de tiempo es contraproducente para sus intereses; de ahí su reacción, tratando de escudarse en la distracción cuando no en una manifiesta actitud de indiferencia por el estudio. Leemos en un Boletín de la Asociación de Jubilados Escolares: "La Nueva Educación debe renegar de la vieja práctica de obligar al niño, de entrada, en el galimatías de los

símbolos, que empieza por aturdirle y concluye por imbecilizarlo". Hay que proceder humanamente y con mayor criterio pedagógico, colocando a los pequeñuelos frente a las cosas y los hechos, desde que la educación debe descansar sobre todo en la "observación y experimentación". El niño tiene amor instintivo por las cosas reales y animadas: le gusta el pájaro, su plumaje, su canto; desea mirar y tocar las imágenes en colores y tiene avidez por escuchar el tic-tac del reloj. Desde temprana edad se debe satisfacer tales deseos y disposiciones, permitiéndole observar de cerca los objetos que despiertan su curiosidad a fin de que los conozca, auxiliado por explicaciones sencillas al alcance de su mentalidad; procediendo así, se le habrá hecho un favor mayor que enseñarle a leer. La curiosidad innata del niño se transformará en interés y en actividad; vendrá luego el momento de empezar a formar signos convencionales, conocer sus nombres y sus correspondientes combinaciones. Pero hay algo que puede influir en la conducta de toda la vida: es la educación moral y espiritual en la edad primera. ¡Son tan felices a su edad los niños!; es, pues, deber de los padres y maestros dejarlos disfrutar de esa natural alegría y hasta fomentarla, siendo uno de los mejores incentivos el juego. Decía un hijito a su madre: "quisiera tener siempre cinco años para poder "siempre jugar". Es el grito natural, instintivo: jugar, "siempre jugar" es el aliento moral y físico del niño; conviene, sin embargo, que lo haga con cierta restricción y bajo contralor para que aquella actividad cumpla su finalidad educativa. Como sedante de la impetuosidad de los pequeños traviesos, tenemos el cuento ameno e instructivo. La música y el canto ejercen enorme atracción en el alma de los niños y deben figurar como elementos básicos en una educación esmerada y profundamente espiritual, pues influirán de manera concluyente en el alma que se quiere modelar. También para los mayores la alegría debe ser una virtud; dejémosla transparentar para ejemplo y hábito de los niños. La música y el canto son asimismo expresiones de alegría y felicidad; el cultivo de estos medios de cultura y educación son necesarios para

encauzar el sentimiento hacia lo bello y lo puro que impulsan a elevarse por encima de las contrariedades y miserias de la vida! Con el auxilio del sublime arte que mencionamos, el alma emocionada del educador llega con facilidad al corazón del niño y sus lecciones perdurarán en él durante toda la existencia. A propósito: ¿quién no recuerda con emoción tonadas y canciones que aprendiera en su niñez...? Tuvimos por amigo a un maestro que por lo general acudía a abrirnos la puerta de su casa, tarareando alguna canción, evocadora de sus primeros años de vida, cuyo ocaso transcurría tranquilo, después de brillante y ejemplar carrera. Sospechamos, ahora, que la fe inquebrantable puesta en su vocación, haya sido una consecuencia de su primera educación espiritual y religiosa.

Un maestro uruguayo y eximio escritor pregunta y expresa: "¿Por qué no estar de buen humor? ¿Por qué no cantar cuando se trabaja? ¿Por qué desechar tan excelente compañía? El canto que nos hace buenos y tiernos, que suaviza las asperezas del carácter, que poetiza la existencia, que es música y es épica, aleja, señores, el escepticismo y los negros presentimientos y nos reconcilia con el ideal, con el deber, con la naturaleza, con nuestro hermano, con una palabra. Cantemos, pues, llenos de esperanza en el porvenir y en nuestro personal esfuerzo, a fin de alegrar el espíritu en las horas de la tarea".

Después de esta transcripción, huelga insistir del poder tonificante que ejerce el canto sobre el espíritu, haciendo, además, amar intensamente la obra del Creador! Sólo nos queda repetir que durante el curso de la existencia, obra la influencia de la primera educación; de ahí la importancia de que intervengan en ella los estímulos sensitivos que hemos señalado en este estudio, el que si bien no agrega nada a lo que aconseja la pedagogía, tiene el propósito de abogar por una enseñanza menos prosaica, más eficiente y de mayor elevación espiritual.

Laguna de los Patos, agosto de 1945.

Carlos Klett.

## ¡Ha llegado la Paz!

Estas eran las palabras de orden hace algunos días, cuando comenzaron a llegar las noticias de que pronto cesaría la guerra. No había llegado, es cierto, pero se estaba aproximando. Como paloma de tímido vuelo, venía hacia nosotros trayendo un ramito de olivo para anunciar a los habitantes de esta zarandeada arca que es nuestro planeta, que el diluvio estaba retirándose, y que emergían ya las copas del árbol de la paz. Ahora que ha llegado la frágil mensajera ¿qué haremos con ella? No podemos encerrarla en la insalubre arca de nuestros prejuicios, de los odios de los demás, de nuestros intereses materiales, ni en la dorada jaula de bien elaboradas

## Libros Evangélicos

EM LINGUA PORTUGUESA:

	MNU\$
Rizzo, M. — O Cântaro Abandonado, brochura, 112 páginas . . . . .	1.20
Rohden, H. — Porque Sofremos . . . , brochura, 219 páginas . . . . .	1.50
Rostagno, G. — Mais Junto a Ti, Senhor! . . . . .	0.75
Rostagno, G. — Meditações do Ocaso, brochura, 107 páginas . . . . .	1.20
Seippel, P. — Adèle Kamm, brochura, 232 páginas . . . . .	1.50

EM LINGUA ITALIANA

	MNU\$
Luzzi. — All'Ombra delle sue Ali (Sermones) . . . . .	2.25
Luzzi. — Dall'Alba al Tramonto (Autobiografía) . . . . .	1.50
Il Nuovo Testamento. — Tradotto dall'originale greco e I Salmi. — Tradotti dall'ebraico da Giovanni Luzzi. — I volume con 1360 páginas: Encuadernado	8.75
Brochura . . . . .	6.75

Pedidos a Librería "La Aurora"

Constituyente, 1460  
Montevideo

Corrientes, 728  
Buenos Aires

### INSTITUTO RADIO TORINO

de Edmundo Dalmas

Se arman radios y se instalan cargadores, con dos años de garantía; reparación y venta de cualquier artefacto eléctrico. Servicio de amplificadores

Anexo: Taller de bicicletas y respuestos en general.

Consulte nuestros precios

Colonia Valdense, junto al Correo

leyes, complicados y cumplimentados tratados internacionales, ni en bonitos discursos o exaltadas loas. Debemos alimentarla con el calor de nuestros corazones plenos de amor y de buena voluntad, hacerle grata la estada entre los mortales, para que no emprenda como el cuervo, el vuelo hacia el espacio en procura de un mejor ambiente.

Para ello, debemos primeramente dirigir nuestros corazones hacia Dios. Ante todo en un acto íntimo y sincero, cuanto fervoroso, de acciones de gracias por esta bendición. Bien es cierto que casi nos habíamos acostumbrado a oír y leer noticias de guerra, y nos parecía ya casi natural que los hombres se estuviesen matando unos a otros, y destruyendo sus ciudades, sus fábricas, sus cosechas. Pero no era así, ni podía ser. Y el mismo Dios que permitió el azote de la guerra para hacernos sentir una vez más que el pecado no es cosa baladí, ha querido permitirnos probar una vez más nuestra reacción, y darnos la oportunidad de "hacer bien en vez de hacer el mal".

Al contacto con el Dios de amor, Padre de todos los hombres, el cual quiere que ninguno se pierda, sino que todos lleguen a la Salvación, nuestros corazones deben inflamarse de amor y de buena voluntad. Demasiado odio, malquerencia y rencor, reinan en el mundo. Demasiado impera el egoísmo en sus diversas formas: individual, racial, nacional, de grupo, etc. Aquellos que decimos conocer al Dios de amor, deberemos demostrarlo amando a nuestros prójimos. Porque, muy bien lo dice San Juan: "El que no ama a su hermano al cual ha visto, cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? (1 Juan 4|20).

Abriguemos y demos calor, con estos sentimientos, a la tierna avecilla de la paz que nuevamente nos visita. Seamos instrumentos dóciles y fieles en las manos del Dios de amor, del Padre de todos los hombres, para que su estada entre nosotros sea permanente. Y que, al compás de su arrullo, también los hombres canten y oren juntos; juntos laboren para el bienestar y la felicidad común, "no mirando cada uno a lo suyo propio, sino también a lo de los demás".

Muchos, bien elaborados —y, quizá bien intencionados— planes de paz y de convivencia entre los hombres, se redactarán, sin duda; o mejor dicho ya han sido preparados. Los cristianos, lejos de tener en poco tales esfuerzos, debemos aportar nuestro granito de arena para todo lo que sea verdadero progreso para la Humanidad. Pero no podemos olvidar aquello que dice el Salmista: "Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Sal. 127|1).

Señor: "Venga tu Reino, sea hecha tu voluntad como en el cielo así también en la tierra".

## Carta a los diseminados<sup>(1)</sup>

Estimados hermanos:

Ante todo debo agradecerlos por las múltiples atenciones con que me habéis colmado en todas partes en mis visitas, y por el bien que recibí de vosotros, habiéndose realizado en mí la promesa del libro de los Proverbios: "el que riega, será a su vez regado". Y voy a citar algunos ejemplos:

En la *India Muerta*, paraje en los montes del *Chaco*, habíamos celebrado una reunión, como las de costumbre. De madrugada oí un ruido extraño, apenas perceptible. Paré el oído. Alguien al despertarse decía su oración, siguió largo rato orando, después recitó el Padre Nuestro y al final el Credo. Al levantarnos me enteré que la que había estado orando era *Susana Reymond de Gómez*. Ella nunca supo que yo la había oído. Casada con un criollo de pura cepa, madre de once hijos, nueve varones y dos mujeres, desparramados por el *Chaco*, con sus respectivas familias, una buena valdense, oriunda de Bobbio Pellice, guardó su fe y la acrecentó hasta el fin, en medio de dificultades de toda clase, que supo vencer. Al separarnos (no la ví más después, tenía 79 años y falleció a los 82) me dijo: "Tengo solamente 40 pesos destinados para la compra de semillas que voy a sembrar con mi hijo Alfonso, pero deseo ayudar algo para los gastos" . . . y entregó diez pesos! El don de la viuda del Evangelio. Cristo dijo un día. "muchos postreros serán primeros".

Otro ejemplo. En *Las Garzas, Máxima Lencinas*, aborígena, convertida por la lectura de la Biblia, vino de lejos, sabiendo que había cultos, para asistir a ellos. Y era octogenaria. El domingo de Santa Cena llegó temprano y dijo: estoy lista, hice mi oración antes de salir. ¿Cómo? le pregunté. Sí, delante del árbol grande, frente a la cocina, me arrodillé, hice la confesión de mis pecados y ahora voy a recordar la muerte del Señor por mí. Algunos años después la ví en *Basail (Chaco)*. Seguía fiel, pero muy triste porque allí era única creyente. Pronto la llamó el Señor. Nos veremos en la gran reunión do habrá de todas las lenguas, tribus y naciones de la tierra. (Apoc. VII 9)

En *San Gustavo (Entre Ríos)*. Era un humilde agricultor: *Juan Esteban Barolín*, pertenecía a los hermanos, pero de miras elevadas, muy versado en las Sagradas Escrituras, como Aquilás y Príxila. Convertido en el Villar, en la época del avivamiento, (que yo mismo presencié en 1887, joven despreocupado) vino con otras familias a S. Gustavo, donde han conservado el amor a la Palabra de Dios y asisten siempre numerosos a los cultos y reuniones. De él puedo decir que aprendí mucho, y otros también. Esperaba la venida del Señor, doctrina de la iglesia apostólica, que hemos dejado un poco aparte, aunque es bíblica. Y

(1) Que viene bien a todo miembro de Iglesia. (Red.).

no hablo de *Timoteo Garnier* y otros; testigos fieles a los cuales debe mirar la nueva generación, expuesta a la indiferencia, en un medio ambiente supersticioso y formalista.

Podría citar muchos ejemplos más. No lo hago en obsequio a la brevedad que me es impuesta en una carta. Ellos fortalecen nuestra fe y a mí además me humillan por haber hecho tan poco. Pero debemos dar la gloria a Dios, quien da el resultado a la semilla sembrada.

Queridos diseminados, fué nuestro gran privilegio leer juntos las Sagradas Escrituras que nos hacen sabios para salvación, meditarlas con la mayor sencillez, orar juntos y cantar juntos nuestros hermosos himnos de fe y esperanza.

*Ser cristiano* no es ser bautizado o acudir a una iglesia, oír sermones, dar dinero, practicar rezos, genuflexiones, no son actos exteriores, es una relación directa e íntima con Dios, como la de un hijo con su padre, hablarle por medio de la oración, recibir de El por medio de Su Palabra fortaleza, poder, amor; es un cambio en todo, una nueva criatura, un nuevo nacimiento, nacer no en un acto físico, sino espiritual. Lo que es nacido de carne, es carne y queda carne, pero lo que es nacido del Espíritu se convierte el mismo en un templo de Dios y recibe el Espíritu y la vida eterna en Jesús. En una palabra, ser cristiano es ser de Cristo, pertenecer a Cristo y luego obedecerle a El y guardar sus mandamientos.

La religión no es un ritual, ni ceremonias. El pueblo de Israel los tenía y crucificó a Cristo. Jesús dijo a una mujer Samaritana: Dios es espíritu y quiere que los que le adoren, lo adoren en espíritu y en verdad.

No hay lugar preferido o determinado. No es *Jerusalem* ni *Roma*, ni la *Meca* o *London* o *Luján*. Dondequiera se puede adorar, aun en la calle, en medio del bullicio, o en las piezas, cocina o comedor, o en los ranchos; aún en los montes del *Chaco*, donde tuvimos reuniones espléndidas (porque Dios estaba con nosotros), alumbradas con un simple farol, o a veces por la luna llena como en *Corzucla* (Chaco), donde en medio de mi plática, hizo irrupción un hombre a caballo, exclamando: "Aquí somos como las bestias, nunca oímos nada. Al noticiarme que había reunión, acudí y le pido me perdonen y me permitan asistir".

Lo que hizo, y al fin quiso decir la oración y repitió lo que había aprendido en un seminario. Y allí, en esos montes vírgenes, de árboles centenarios, nos parecía estar más cerca de Dios por la sencillez, humildad y fe de los que acudían a oír y que no se cansaban, aunque el acto se prolongara horas y horas.

Respecto a la religión existe un concepto equivocado, muy difundido en el mundo: para ser cristiano hay que ser bueno. Si uno es bueno va al cielo y si es malo corre el riesgo de irse al infierno. "El hombre labraría así con sus obras su propia salvación". Error fatal. Una lectura cuidadosa de los Evangelios nos revela que reci-

bimos el perdón de Dios y la vida eterna solamente por la muerte de Cristo y por la fe en ese sacrificio expiatorio.

Un día los apóstoles Pablo y Silas fueron encarcelados en la ciudad de Filipos, por predicar el Evangelio. A la media noche estando ellos en los cepos, cantando de gozo por haber tenido que sufrir por Cristo, Dios mandó un terremoto que sacudió toda la cárcel, cuyas puertas se abrieron. Despertado el carcelero, pensando que los presos habrían huído, viendo su responsabilidad, quería matarse. Más Pablo le detiene diciéndole: No te hagas ningún mal, todos estamos aquí. "Entonces el carcelero, reconociendo la intervención de Dios en quien no había querido creer, exclama: ¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?". Y Pablo le contesta: "Cree en el señor Jesús y serás salvo".

La salvación es pues por la fe. A los que preguntaban a Jesús qué obra debían hacer para agradar a Dios, les contesta: "Esta es la obra que agrada a Dios, *que creáis en aquél que El envió*", a saber Jesu-Cristo.

Todo aquel que cree en Jesús es salvado, perdonado, aceptado por Dios, desde el instante en que creyó. No lo dudéis nunca.

Pero esa fe no es creer meramente que Jesús existió, que vino a este mundo donde hizo milagros, predicó su doctrina, murió, resucitó, ascendió al cielo. Todo eso lo cree la mayoría del mundo cristiano de nombre. Hasta los demonios lo admiten.

Pero esa creencia o fe intelectual que cree en Cristo como cree que existió un Alejandro, un Julio César, un Napoleón u otro cualquier personaje histórico, no es fe que salve a nadie.

La fe salvadora en Cristo es fe del corazón, que cambie y transforme, e implica *confianza*, confianza en la voluntad y poder de Cristo para salvarnos, confianza en que todo lo que hizo, lo hizo *por mí*.

El célebre predicador Spurgeon, en su lecho de muerte dijo que toda su ciencia teológica se reducía a cuatro palabras: "*Cristo murió por mí*". ¿Puedes tú decir lo mismo? ¿Confías tú en el Hijo de Dios, Cristo Jesús, para la remisión de tus pecados? ¡No temas, cree solamente!

Al terminar formulo los mejores votos para todos y les envío mis saludos más cariñosos, deseándoles abundantes bendiciones de Dios.

Colonia Valdense, Agosto 1945.

L. Jourdan

## X. Curso para Jóvenes

Ombúes de Lavalle, setiembre 17-22

Con el fin de facilitar la asistencia al Curso, de algún alumno que no se hubiese decidido hasta último momento, ofrecemos una prórroga de cinco días en el plazo para la inscripción. De modo que aún están a tiempo aquellos que no se hayan anotado

## ¿ BUSCA UD. UN HOGAR

de ambiente familiar en la  
Capital Federal?

—|||—

Lo encontrará Ud. en el  
HOGAR PAGOLA

(del Ejército de Salvación)

—|||—

Para señoras y señoritas

—|||—

CALLE ESPARZA 93

U. T. 62 (Mitre) 3119

—|||—

Edificio moderno, con toda  
clase de comodidades.

Precios módicos.

Trato afable y cristiano.

y quieran hacerlo, dirigiéndose al sucrito inmediatamente, a fin de que llegue el aviso no más tarde que el 5 del corriente mes de setiembre.

Esperamos así que no llegará nadie sin habernos avisado.

Ombúes de Lavalle.

Carlos Negrin

—ooo—

Mi paz os dejo,  
mi paz os doy

Mi paz os dejo, mi paz os doy

La paz, sin lugar a dudas, es una sublime característica de una vida superior, vale decir de una vida cercana a una divinidad, por tanto menos influenciada por la complejidad de la vida humana.

¿Pero, puede pensarse en una vida de paz en medio de una sociedad que cada vez más notoriamente marcha en carrera desenfrenada, no sabemos dónde?

La falta de tiempo es una característica de la vida presente. Nadie tiene tiempo para nada. Hay escaso tiempo para meditar y muchos de los pocos que meditan lo hacen nerviosamente, urgidos por el tiempo, midiendo los minutos que pasan, mejor dicho, los minutos que vuelan.

Y esta vida de *nervios* nos roba la sublime paz, ese tesoro valiosísimo, cuya pérdida significa, en su esencia, malograr el valor de la existencia misma, pues diferente es el destino de la humanidad cuando ha perdido la capacidad de vivir en paz.

¿No os habéis dado cuenta de lo airados que os ponéis cuando "midiendo vuestro escaso tiempo" alguien os hace perder tan sólo un minuto innecesaria o necesariamente? Bien, amigo: pero dad tregua a vuestros nervios y pensad un momento acerca de aquellas largas horas que habéis perdido o malgastado de actividades que lejos de aprovecharse te han desposeído de principios de vida espiritual, inherentes a tu propia vida?

Mirad en un día de sol, las altas y nevadas cumbres. ¡Cuán hermosas se ven! ¿No apreciáis en ello un mensaje de paz?

### ELVIRA BERGER ETTLIN

Partera

Atiende en su consultorio todos los días y a toda hora. Precios módicos. Se atienden llamados de campaña.

Calle AVENIDA DEL PUERTO,  
al lado de "Casa Andrés C. Nemer"  
NUEVA HELVECIA

### C. CORVINO

Comisiones entre Colonia Valdense y Montevideo.—Viaja los lunes, miércoles y viernes, regresando en el día.

Recibe órdenes en La Mensajería "33" —  
Colonia 1150, esq. Rondeau Montevideo. —  
Teléfono 8 34 78.

Nota: Los pedidos son atendidos personalmente en el día y con absoluta reserva

## HOTEL AMERICA

de JOSE PAIUZZA y Hno.

"Rendez-vous" de Valdenses



Bdo. de IRIGOYEN 1608. — BUENOS AIRES

U. T. 23-6671 y 1785

Comodidades para familias 100 piezas confortablemente amuebladas. Departamentos con baño privado. Calefacción central. — Agua caliente y fría.

Mirad una puesta de sol a la orilla del mar. Mirad esas aguas inmensas consumiendo en su seno los dorados rayos del sol. ¿No apreciáis en ello un mensaje de paz?

Mirad la luna que recibe la luz del sol para entregárnosla en la oscura noche con suavidad y dulzura. ¿No apreciáis en ello un mensaje de paz?

Mirad los pajarillos, piando sobre las ramas y saltando de una rama a otra. Mirad también las parejas de pajarillos contándose cariñosamente sus cuitas. ¿No apreciáis en ello un mensaje de paz?

En muchas maneras Dios demuestra al hombre la paz y la armonía que ha dispuesto en la creación. Escasamente lo advertimos.

¿Acaso sólo los poetas, los artistas, los escritores tienen capacidad para captar la belleza de la vida?

Nosotros también debemos ser aptos para encontrar en la vida su verdadero valor, su verdadera belleza; debemos saber vivir una vida de paz.

Mi paz os dejo, mi paz os doy, no como el mundo la da yo os la doy. Palabras suaves que saben a notas musicales, pero que son toda una promesa para la humanidad que quiera sinceramente vivir una vida superior. Tales son las palabras del Maestro de Galilea, que un tiempo antes dijo a sus discípulos: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

(De "El Heraldo Evangélico", Chile).

## La juventud cristiana y la libertad

La Unión Latinoamericana de Juventudes Evangélicas tiene el agrado de invitar afectuosamente a todas las entidades evangélicas de jóvenes de América Latina —afiliadas o no a la U. L. A. J. E.— a participar en el Segundo Congreso Latinoamericano de Juventudes Evangélicas que se realizará del 4 al 11 de agosto de 1946 en La Habana, y designar al efecto los delegados que asistirán en su representación.

El primer congreso (Lima, febrero de 1941) demostró la potencialidad de la juventud que marchó a él bajo la consigna: "Con Cristo un Mundo Nuevo". Este segundo congreso no debe ser menor que aquél. Por el contrario, debe superarlo. Ya de por sí, el tema elegido, *La Juventud Cristiana y la Libertad*, es toda una promesa.

Todos, pues, a La Habana en agosto de 1946.

Por bases de representación y otros informes, dirigirse a la secretaría: Tucumán 1424, 5.º C., Buenos Aires, Argentina.

## Los esposos Ganz-Giuni enlutados

Se ha recibido de Italia la dolorosa noticia del fallecimiento del señor *Ernesto Giuni*, padre de la señora Esther G. de Ganz.

Las personas que conocieron al señor Giuni, dan un testimonio excelente acerca de la fe y de la generosidad cristiana, que eran las características marcadas de ese hombre de Dios, llamado a las Moradas Eternas, siendo aún relativamente joven.

Si bien sabemos que los que lloran su partida alientan en su corazón la llama de la esperanza, comprendemos también su dolor, pues la separación es siempre penosa, máxime para aquellos que, en la hora de la prueba, no tienen el consuelo de estar reunidos con el resto de la familia.

La Iglesia Valdense Sudamericana expresa su más sentida simpatía cristiana a los esposos Ganz-Giuni en esta hora de duelo. ¡Qué Dios, en cuyo nombre ellos han consolado a tantas personas en su ministerio de amor, los sostenga y consuele!

## Por la verdad

### IV. — ANGELES Y DEMONIOS

Aunque muchas veces sean nombrados los ángeles en la Biblia, y que se pueda juntar acerca de ellos y de su actividad una cantidad de datos preciosos, sin embargo es necesario ser muy prudentes al querer formular a su respecto una doctrina bien definida e incontrovertible.

La creación de los ángeles precedió a la del hombre; llamados a estar en la presencia del Señor, no hay en ellos nada material, sino que son espíritus puros. Su número es infinito: Las expresiones bíblicas de "legiones, muchedumbre de los ejércitos celestiales, miles de miles y miríadas de miríadas" nos dicen que son innumerables.

Después de la creación del hombre, teniendo que tomar contacto con él, en muchas ocasiones y en circunstancias distintas, los ángeles han podido revestir formas variadas, o también no revestir ninguna cuando se han presentado en sueños para dar su mensaje.

Siguiendo, sin embargo, las líneas de ciertas visiones proféticas y descripciones apocalípticas, se les ha revestido, a causa de su pureza, de largas ropas blancas, se les atribuyó un rostro resplandeciente de adolescente, se empolvó de oro sus cabellos rizados, y se ha puesto sobre su cabeza una aureola de luz que refleja la gloria de su morada habitual. Se les adornó también con un par de alas, pues que, en calidad de mensajeros celestes, deben trasladarse rápidamente en distintos lugares de la tierra.

No es ningún mal rodear de belleza —re-

flejo de santidad— a esos seres que moran en la presencia de Dios; y Fray Giovanni de Fiesole debe su apodo de Angélico a la gracia y finura de su pincel que trazó las más bellas representaciones de ángeles que se conozcan.

Pero todo esto con la condición expresa de no materializar lo que no es más que un símbolo, y de no confundir lo que pertenece al arte con lo que es propio de la religión.

Los paganos greco-romanos se servían de un símbolo análogo al colocar sobre el casco de Mercurio, el mensajero del Olimpo, dos pequeñas alas. Nuestros empleados de ferrocarril también las llevaban como distintivo, y ahora se adornan con ellas nuestros aviadores. Decimos esto porque en la concepción del pueblo, en países católicos, se transforma fácilmente al ángel en volátil, que también puede perder sus plumas, como le había sucedido al ángel Gabriel al entrar por la ventana en la casa de María de Nazareth que, según leyenda, se encontraría ahora en Loreto.

Los ángeles, según la epístola a los Hebreos (1|14) "ejercen un ministerio en favor de los que debén heredar la salvación". Debemos, pues, pensar en ellos con gratitud, pero sin tributar jamás al servidor la honra y alabanza debida únicamente al Señor. Por eso deploramos el hecho de que la iglesia romana haya tolerado, y más aún, favorecido cierto culto a los ángeles cuando tenemos la más formal y evidente declaración que ellos mismos no sabrían aceptarlo y que categóricamente lo rechazan. Dos veces se nos dice en el Apocalipsis (19|10 y 22|8-9) que, habiendo querido Juan postrarse a los pies del ángel portador de revelaciones, éste protesta: "No lo hagas! yo soy consiervo tuyo y de los que guardan el testimonio de Jesús. Adora a Dios!" Es pues, en contra de su voluntad que los hombres quieren postrarse ante los ángeles; eso no puede sino entristecerlos, mientras así se ofende al Señor a quien sirven tan fielmente.

Ya en la edad apostólica, siguiendo el ejemplo de los descendientes de aquellos judíos que habían residido en Asiria y Persia y habían adoptado creencias locales acerca de la intervención constante de los espíritus, muchas veces encarnados en personas en función de ángeles guardianes (léase el romance fantástico a contornos históricos de Tobías) los primeros judeo-cristianos se dejaron arrastrar, por ejemplo en Colosés, en semejantes supersticiones por tanto S. Pablo escribe a los Colosenses (2|18): "Nadie os defraude de vuestro premio, complaciéndose en humildad (afectada) y culto de ángeles, metiéndose en cosas que nunca vió, hinchado vanamente de su ánimo carnal, y no teniéndose de la Cabeza (Cristo)".

Por falsa humildad pretenderían no animarse ni poder ir directamente a Dios, y entonces ¿qué de más cómodo que esos ángeles protectores que se ocupaban de sus asuntos así en el cielo como en la tierra? Pero S. Pablo les previene que, haciendo así, "pierden el premio de la carrera", es

decir la corona de vida reservada a los fieles discípulos de Jesucristo.

Las doctrinas respecto al culto de ángeles admitidas, rechazadas, aprobadas, condenadas a través de los siglos, encontraron en el concilio de Trento (sesión 25ª) la misma sanción que el dió a tantos otros errores. Con ayuda de los artistas y poetas, ese culto se ha divulgado en la iglesia católica, cuyos adeptos invocan su ángel protector para sus asuntos temporales y espirituales. Lamartine cantó las glorias de estos espíritus puros, a quienes Dios confió la misión:

"De servir aux humains de conseil et d'ap-  
[pui,  
de lui porter leurs vœux sur leurs ailes de  
flamme,  
de veiller sur leur vie et de garder leur  
[âme  
Tout mortel a le sien: cet ange protecteur,  
cet invisible ami veille autour de son coeur,  
l'inspire, le conduit, le révèle s'il tombe,  
le reçoit au berceau, l'accompagne à la tom-  
[be,  
et portant dans les cieux son âme entre ses  
[mains,  
la présente en tremblant au juge des hu-  
[mains"...

Eso es agraciado y seductor; pero la poesía no puede establecer ni apuntalar cualquier doctrina que no mane claramente del Evangelio. Las legiones de ángeles que rodeaban el trono de Dios antes de la aparición del hombre sobre la tierra, no podían tener un honor y una gloria más grande que de servir al Todopoderoso; sin embargo, un número grande de ellos siguió en su rebelión a aquel que fué llamado "Satanás", el adversario a causa de su orgulloso levantamiento. De ángeles de luz y de bondad se volvieron agentes de tinieblas y de maldad, o sea demonios; y si, como ángeles eran destinados a ejercer un ministerio en favor de los que debían heredar la salvación, ellos ejercieron desde entonces una pérfida actividad para perder a los hombres y privarlos de la salvación. Adversarios del Eterno, se hicieron tentadores de los hombres, que fueron creados a imagen y semejanza de Dios, para borrar en lo posible ese sello divino que estaba en ellos.

Como lo vimos tocante a los ángeles, la imaginación de los hombres de religión dió rienda suelta a su fantasía. Cediendo a la tendencia de materializarlo todo, y de hacer visible y tangible lo que es propio de los espíritus, se representó al Diablo como un ser horroroso, velludo, con cuernos, zarpas y cola; y los demonios se representan como duendes malvados o diablillos maliciosos que juegan toda clase de malas pasadas a los hombres.

El miedo a las hazañas del diablo y los demonios tomó un lugar considerable en la piedad católica, especialmente en la Edad Media, y se puede decir que para un número por demás grande de personas, la religión se fundaba mucho más sobre el terror del diablo que sobre el amor de Dios. Para preservarse de los ataques del diablo y ponerlo en fuga, se pretendió que no ha-

bía nada más eficaz que la señal de la cruz y el agua bendita. Y lo que es triste de constatar es que muchos católicos con la pila del agua bendita en su casa y dispuestos a persignarse en todo momento, no prestaban la menor atención a su conducta moral, llevando una vida de diablos juntamente y a pesar de todas sus jerigonzas devotas. Si algunas gotas de agua salada tomadas de la pila de una iglesia, o el persignarse pudiera librar a los cristianos de los asaltos del diablo, los pueblos católicos debieran ofrecer el nivel más alto de moralidad pública y privada. El economista católico, barón Emilio de La-

### JUAN ERNESTO KLETT

Asuntos jubilatarios. — Extracción y remisión de partidas para inscripción cívica, cédula de identidad, cartas de ciudadanía, liceo, magisterio, etc. — Trámites generales.

Farmacia Colonia. — COLONIA. — URUGUAY

SASTRERIA MONTEVIDEANA DE

### JAIME WEIGENSBERG

Se trasladó a la Calle T. y Tres casi frente al Banco Roca. — Ofrece grandes rebajas en artículos de hombres, trajes palm-beech (blanco o en colores a \$ 14.50)

NUEVA HELVECIA.

### CASA ZIMMER Y ROBERT

ELECTRICIDAD Y RADIO

Técnicos especializados en todo lo perteneciente a instalaciones, reparaciones en general de electricidad y Radio.

Venta de artefactos eléctricos y del Insuperable Receptor de Radio "Valdense"

COLONIA VALDENSE

### IMPRENTA COLONIA SUIZA

DE

J. EDMUNDO GILLES Y CIA.

Por cualquier trabajo comercial, folletos, estatutos circulares, participaciones de enlace tarjetas, etc.

Consúltenos

Colonia Suiza

Teléfono 37

SE VENDEN

Solares, en el centro de Colonia Valdense, tratar con Andrés Armand Ugon

## PROFESIONALES

EN JOAQUIN SUAREZ:

### Dr. FELIPE BARRABINO

MÉDICO CIRUJANO PARTEBO

Estación Tarariras

(Colonia R. O.)

### Escribanía Pública en Joaquín Suárez.

DEL ESCRIBANO

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Atiende todos los días de 8 a 12, menos los  
Sábados

### Dr. JOSE MARIA GARAT

EN JOAQUIN SUAREZ:

MEDICINA GENERAL

Estación Tarariras

(Colonia R. O.)

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

EN OMBUES DE LAVALLE:

Dr. ADOLFO ROLAND. — Dentista. — Cirugía Odonto-Maxilar. — Tratamiento de la piorrea. — Ombúes de Lavalle.

EN COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

Dr. EDUARDO ETTLIN. — Dentista. — Colonia Valdense.

LUIS ALBERTO BONJOUR. — Dentista. — Consultas todos los días hábiles. — Colonia Valdense.

ALBERTO D. DAVYT. — Agrimensor. — Colonia Valdense. — Dpto. Colonia.

EN MONTEVIDEO:

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — 25 de Mayo 523, 6.º piso. Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Canelones 935. Teléf. 83422.

Dr. EMILIO E. ANDREON. — Enfermedades del aparato digestivo. — Cirugía general. Maldonado 1325. Montevideo. — Tel. 87582.

Dr. RUBEN ARMAND UGON. — Oculista. — Colonia 1473. Teléf. 46810. — Montevideo.

EMILIO ARMAND UGON. — Consignaciones y Comisiones. — Teléfono Automático 8-68-20. — Calle Rondeau 1878. — Montevideo

Dr. RENE ARMAND UGON. — Médico Cirujano. — (Consultas pedir hora). — Carlos M. Maggiolo 761. Teléf. 41 36 14. — Montevideo.

EN ROSARIO ORIENTAL:

Dr. ORESTES BOUNOUS. — Médico Cirujano. Rayos X - Diatermia - Electricidad Médica. — Rosario (Colonia, R. O.).

FRANCISCA RUSSI DE LUIBICICH. — Partera. — Recibe pensionistas y consultas a todas horas. Se va a domicilio. — Nueva Helvecia.

Dr. MAXIMO A. KARLEN. — Médico cirujano Jefe de Clínica Quirúrgica de Hospital Maciel. — En N. Helvecia: Martes y Viernes de 10 a 18 h. En Montevideo: Lunes, miércoles y jueves de 16 a 18 h. — Av. 18 de Julio 1445. U. T. E. 84532

PAULINA ROSTAGNOL. — Partera. — Atiende a domicilio. — Consultorio y comodidades para señoras en: Joaquín Suárez — Dpto. Colonia. Teléfono N.º 35

Dr. ELBIO GEYMONAT. — Abogado. — En Colonia: General Flores 483. — Tel 83. 1.º y 3.º Viernes y Sábado. — En Montevideo: Ituzaingó 1309. 2.º Piso. — Apart. 5. Teléf. 8.46-50. Días restantes.

velege —y muchos otros publicistas con él — ha demostrado justamente lo contrario.

Lo que hay de cruelmente trágico en esas prácticas es que ellas toman el lugar de la vigilancia que el cristiano debe observar, según la exhortación de Cristo: "Velad y orad para que no entréis en tentación" (Meos. 14|38) y según la advertencia de S. Pedro: "Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo anda como león bramante en derredor de vosotros, buseando a quien devore" (1 P. 5|8) y agrega: "al cual resistid firmes"... No dice S. Pedro: resistidle con una escobilla o una cruz, sino con la fe en Jesús, vencedor del diablo.

En los días de su carne Jesús se encontró a menudo en presencia de pobres víctimas del diablo, atormentadas por él. El las libró de esas formas misteriosas de posesión y dió a los 70 y a sus apóstoles mandato y poder para que ellos también lo hicieran. Lo cumplían por la autoridad misma de Jesús y por la oración, sin ningún rito especial ni ceremonia exterior.

Pero, insensiblemente, del modo que los pueblos no cristianos tenían sus titulados magos, con sus sortilegios y talismanes para librar de los malos espíritus hombres, animales y cosas, y habiendo los judíos de la decadencia dejándose llevar a prácticas análogas para echar los demonios por medio de sus pretendidos exorcismos, se introdujo también en la iglesia la función y hasta el orden (el 2º) de los exorcistas. Se preparó un ritual para ese fin, y, empezando con el bautismo, se exorcisaron niños y adultos y todo aquello que en el mundo en donde se mueve el hombre estaba susceptible de cobijar al demonio o de sufrir su influencia nefasta. Se favoreció el uso de amuletos, escapularios y otras baratijas por el estilo, como si fueran preservativos contra las obras perversas del maligno y sus ataques multiformes.

S. Pablo nos indica un medio muy distinto de preservarnos de todos "los dardos del fuego del maligno" y es "el escudo de la fe", que es el arma defensiva por excelencia (Ef. 6|16), más que eso, es la sola eficaz, la sola que un verdadero cristiano, digno de este nombre, pueda emplear. No es, pues, con prácticas y fórmulas mágicas que se alcanza a echar los demonios y vencerlos, sino que su mala influencia se neutraliza y aniquila por medio de la fe en Aquel que venció al diablo, y que pudo exclamar: "Yo veía a Satanás que caía del cielo como un rayo" (Luc. 10|18). El rayo, al caer, se apaga; y así es de la posesión en grande que Satanás ejerció antes del advenimiento del "Hijo de Dios, que apareció para que deshaga las obras del diablo". (1 Jn. 3|8).

Mientras los ángeles que permanecieron fieles al Eterno son los prototipos del pueblo cristiano que adora a Dios y le sirve en espíritu y en verdad, los demonios son

los agentes malditos de la causa pagana, en todas sus formas y bajo todos sus nombres. ¡Cuán necesario es, pues, que esté constantemente sobre los labios de todo verdadero creyente la oración que nos enseñó Jesucristo: Libranos del malo!

—000—

## Mezquinando el amor

Jesús, en su conocida parábola del Buen Samaritano, nos presenta de una manera sumamente clara qué significa la palabra "prójimo". En pocas palabras, es aquel que necesita de nosotros, y del cual, por consiguiente, y a la recíproca, nos demostramos "prójimo", como el protagonista principal de dicha parábola.

Pero, al mismo tiempo nos describe, con sublime finura psicológica, dos tipos de hombres, cuyos descendientes espirituales encontramos a cada paso que damos sobre nuestro camino. Por un lado, tenemos al hombre representado por el Sacerdote y el Levita: éstos "se pasan de lado". ¿Por qué? cualquier motivo que pudieran haber aducido, no serían más que pretextos. Una cosa no se puede negar, y es que ninguno de los dos sintió amor hacia su semejante en desgracia, sufriendo y peligrando la vida. No sintieron que tuviesen con el pobre hombre algo en común, o que siquiera los acercase. "Se pasaron de un lado", insensibles, indiferentes a su dolor.

Por el otro lado tenemos en el extranjero, en el enemigo, el despreciado Samaritano, la figura de aquel que siente como en carne propia los sufrimientos, las necesidades de su semejante. Pudo éste tener los mismos motivos, o mejores aún, que los dos anteriores para seguir él también su camino. Pero no lo hizo... no pudo hacerlo. Había algo que le ligaba a ese montón de carne y hueso todo maltrecho, cuya vida estaba acaso por escapar... Era el amor que tomaba forma de compasión (sufrir con), que le hacía sentir como suyos los sufrimientos y los peligros del maltrecho extranjero, de ese judío que tantas veces le habría despreciado, que se habría burlado de él... Y así no pudo "pasar de un lado". Tuvo que detenerse contra todos los razonamientos del utilitarismo y de la prudencia, y ver qué podía hacer por él. Limpia y suaviza sus heridas con lo único que tenía a mano; las vendas... quizá con porciones de su propia vestimenta; le carga en la mejor ambulancia que halló a su alcance... su pobre y cansado caballo; le lleva a una posada, y al tener que seguir viaje, al fin, no lo desampara sino que —haciendo verdaderamente "la otra milla" de que habla Jesús, deja dinero para que el fondero cuide por él. Y se encarga de todo otro gasto eventual que pudiera ocasionar su curación completa.

\*

Tenemos —aún los cristianos que muy bien conocemos esta parábola y su aplica-



# GRANDES ALMACENES

A. CARLOS DALMAS

TIENE DE TODO y PARA TODOS :-: Tarariras - Colonia

ción— la tendencia a seguir los pasos del Sacerdote y del Levita: “pasar de un lado”, con cualquier pretexto que aducimos como fuertes e incontrovertibles motivos. Nos desentendemos muy fácilmente de las necesidades más apremiantes de los que nos rodean —más fácilmente aún de los que se hallan lejos—, como si nada nos ligase a ellos, como si fuesen extraños. Pero he aquí que, precisamente, el que se sintió más “próximo” al herido del “camino de Sangres”, fué uno de lejos, un extranjero. Con toda suerte de barricadas cerramos nuestro corazón y nuestros bolsillos, y no le permitimos latir de compasión por el que sufre. Ahogamos sus buenos sentimientos, apenas descubrimos quieren brotar en él, con toda suerte de explicaciones... que consideramos muy plausibles.

\*

No mezquinemos el amor. Su íntima naturaleza es darse, desbordarse... como el agua de una inundación que no respeta las barreras que el hombre le quiere oponer, y que no puede ser contenida en los estrechos límites del cauce primitivo; como el sol, que calienta y da vida, como dice Jesús mismo, así a los buenos como a los malos, como el agua de la lluvia que cae para los justos como para los injustos... como el amor de Dios, que se dió y se da sin límites, amando y bendiciendo aún al enemigo, al desagradecido que le olvida y le desprecia.

C. N.

ooo

## Buena contestación

—Yo sé que usted es un hombre de buen sentido y honrado, decía un incrédulo a un evangelista, ¡pues bien! dígame francamente si usted cree que yo tengo un alma.

—Sí, yo lo creo.

—¿Cómo puede un hombre como usted tener estas ideas? Vaya usted al museo y verá de qué se compone el hombre. Allí hay quince o dieciseis bocales, conteniendo, en cantidades diversas: agua, cal, azúcar, fósforo, carbono, almidón y otras sustancias. ¡He aquí de qué está hecho el hombre! Estos son datos de la ciencia, según el análisis más riguroso; ahora dígame, ¿en dónde está el alma en todo eso?

El evangelista lo miró un instante y le dijo: Discúlpeme, pero no puedo seguir su razonamiento.

—¡Ah! dijo el incrédulo; yo sabía que

trataría de eludir el argumento. Así son ustedes los creyentes. Cuando son vencidos, no quieren contestar.

—¡Oh, perdone, señor! No es eso; pero, puesto que soy un hombre de buen sentido, así como usted lo acaba de decir, ¿no sería una necesidad razonar con un hombre que sólo está compuesto de agua, de azúcar, de cal, de fósforo, de carbono, de almidón y de semejantes sustancias? En todo eso, ¿dónde está su inteligencia y su conciencia? En verdad, no sé dónde están.

El Sembrador.

ooo

## Sobre el leer la Biblia

Por Juan Bunyan

Lea la Biblia, y vuelva a leerla; y no dude de recibir la ayuda que necesita para conocer de la voluntad y de la mente de Dios, aunque usted piense que sus verdades están muy selladas y escondidas para ser descubiertas por usted.

Tampoco debe preocuparse porque no tenga comentarios ni exposiciones sobre la Palabra divina; ore y lea, y lea y ore; porque un poquito que le dé Dios es mucho mejor que lo mucho que puede venir del hombre. Lo que viene del hombre muchas veces no es cierto y otras veces se pierde, y se hace una piedra de tropiezo para el mismo hombre; pero lo que viene de Dios es fijo como un clavo hincado en un lugar seguro.

No hay nada que perdure tanto con nosotros como lo que recibimos de Dios. La razón por la cual algunos cristianos en este tiempo están tan perplejos es que se contentan con enseñanzas de boca de los hombres, sin preocuparse por buscar a Dios ni arrodillarse ante El para conocer Su verdad y las cosas divinas. Las cosas que recibimos de las manos de Dios nos vienen a nosotros como monedas nuevas salidas del cuño; aunque sean viejas en sí, sin embargo son nuevas para nosotros. Las verdades viejas son siempre nuevas para nosotros si nos vienen cargadas de la fragancia del Cielo.

(Copiado)

## Las distintas religiones

De “Acción y Fe”, órgano oficial de la Iglesia Metodista en el Perú, entresacamos los siguientes datos, referentes a la posición numérica aproximada de las principales religiones profesadas por la humanidad.

Hace el autor de ese extenso artículo, — el Sr. A. M. Remwick—, la salvedad de que las cifras y porcentajes pueden ser tan sólo aproximados, debido a la distinta manera de computar las distintas religiones sus propios miembros; por ejemplo, la Iglesia católica considera tales a todos los que han sido bautizados por ella en su infancia, aunque muchas veces ya no practiquen sus ceremonias ni crean sus dogmas; mientras que en el extremo opuesto, los Bautistas, cuentan únicamente los que ha bautizado por inmersión, en edad adulta, previa confesión pública de su fe.

Hecha esta aclaración, asentemos en primer lugar que se toma como base para la comparación que seguirá, la población del mundo como siendo de 2.186 millones. De éstos, los **Católico-romanos** se atribuyen 386 millones, o sea el 17.7 por ciento, o sea más de la sexta parte del total de la población terrestre (algunos elevan aún más este porcentaje). Los **protestantes** se calculan en 240 millones, o sea el 11 por ciento de la población de la tierra, o sea en otras palabras, la novena parte. La **Iglesia Ortodoxa** pretende tener 160 millones de adherentes, o sea el 7.30 por ciento.

Sumarían así los cristianos de estas tres ramas, 786 millones, o sea casi el 36 por ciento del total de la población de la tierra. Habría así más o menos 22 protestantes por cada 35 católicos.

Los **Mahometanos** cuentan 175 millones de adherentes, o sea el 8 por ciento de la población del mundo. Los **Hindúes** 268 millones, o sea el 12.3 por ciento (algo más que los protestantes). Los **Confusionistas** y **Taoístas** tienen 400 millones de adherentes, o sea el 18 por ciento del total de la población del mundo, y son, por consiguiente, el grupo religioso más numeroso.

Veamos ahora los números y proporciones relativas a algunos países y continentes:

**Las Islas Británicas.** — En Inglaterra y Gales, en 1941, la población total era de 41.460.000 de habitantes, de los cuales los católicos reclamaban 2.406.419 miembros, o sea el 5.8 por ciento. En Escocia en cambio, la población era de 5.007.000, de los cuales los católicos pretendían 614.419, o





